



## MOZART y el HADA

### Había una vez .....

un niño que se llamaba Mozart. Era pequeño, regordete y le encantaba escuchar música .

Un día se le apareció un hada y le preguntó si quería ser un gran compositor , él como era tan pequeño, le dijo que no con la cabecita.

Pasaron los años Mozart se iba haciendo más grande y sabía cada vez más de música ya que su padre era un buen compositor.

Después de cierto tiempo el hada volvió a aparecer para decirle de nuevo, si quería ser un gran compositor y él, sin pensárselo dos veces, respondió que sí, pues habiendo visto cómo tocaba su padre, pensaba que podía ser algo muy fácil.

-Para llegar a ser un gran compositor tienes que superar tres pruebas- le dijo el hada. Mozart entusiasmado, enseguida quiso saber en que consistían las pruebas.

La primera prueba consistía en saber las notas musicales, pero no las notas que todos conocemos, sino tres notas especiales que existían en el fondo de la gruta que se hallaba junto a un lago de su ciudad, y que estaban protegidas por un duende que impedía que nadie las robase.

Mozart llegó a la gruta y observó durante varios días al duende. Pudo comprobar que cada día, a las doce de la noche, el duende se dirigía al lago para beber agua. ¡Esa era su ocasión!



Al día siguiente, ni corto ni perezoso, se dirigió a la gruta, se adentró en ella, y cogió el cofre. Pero de repente, una vocecilla le dijo:

-“Alto ahí, ¿qué haces con ese cofre?”-. Era el duende que había regresado a la gruta y lo había descubierto.

Mozart, que nunca se separaba de su violín, tocó una suave melodía que hizo dormir al duende, dándole la ocasión para poder escapar.

El hada, sorprendida por la habilidad que había tenido el niño, le dijo en que consistía la siguiente prueba:

-Tendrás que componer una obra musical, pero con un pluma mágica. La tiene el único pavo real azul existente en el mundo y que posee el rey en su palacio-.

-“Facilísimo”-, dijo Mozart, -“con las cuerdas de mi violín haré una trampa y cuando el pavo real la pise quedará atrapado, y procurando no hacerle daño, yo podré conseguir la pluma”-.



Así lo hizo y a las pocas horas tenía la pluma con la que compuso la obra musical que entregó a el hada.

Ésta no daba crédito a lo que el niño estaba haciendo...pero tenía que continuar con la prueba final, no por ello la menos difícil.

-Esta última consiste en tocar la pieza que has compuesto, incluyendo las notas que hay en el cofre-.

Mozart se dirigió a la sala del piano y sin problemas tocó la pieza más bonita que aquel ser fantástico había escuchado en toda su vida.



El hada estaba maravillada con aquella melodía. ¡Mozart lo había conseguido!. Sin esperar más le dijo al muchacho:

-Serás el compositor más grande de toda tú época y tú música se escuchará durante muchas generaciones. Así es cómo lo digo y así es cómo será-.

Mozart emocionado, hizo realidad su sueño, y aún ahora en nuestro tiempo se sigue escuchando su música.



Pseudónimo: Pherlika